



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

**CREANDO CADENAS DE VALOR
MUNDIALES RESPONSABLES
PARA FRUTAS TROPICALES SOSTENIBLES**

**Ideas de incentivos para promover la inversión sostenible
en los sectores del aguacate y la piña**

Un documento para fomentar el diálogo

Cita requerida:

FAO. 2024. *Ideas de incentivos para promover la inversión sostenible en los sectores del aguacate y la piña – Un documento para fomentar el diálogo*. Roma.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2024



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en [idioma] será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Índice

Agradecimientos	4
1. El Proyecto de Frutas Responsables	4
2. La inversión puede contribuir a la sostenibilidad de las cadenas de valor del aguacate y la piña	5
3. El potencial de los incentivos para fomentar la inversión en agricultura	5
4. Los incentivos públicos deben contribuir a la inversión responsable	6
5. Diferentes tipos de incentivos a la inversión.....	7
6. Ideas iniciales de incentivos para fomentar la inversión sostenible en los sectores del aguacate y la piña	9
7. Ejemplos de procesos y mecanismos para diseñar y aplicar incentivos	12
8. Mensajes clave y conclusión	14
Bibliografía	15

Agradecimientos

Este documento ha sido elaborado por la División de Mercados y Comercio (EST) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y es producto del proyecto "Creación de cadenas de valor mundiales responsables para la producción y el comercio sostenibles de frutas tropicales" (Proyecto de Frutas Responsables).

El estudio ha sido realizado por Jesper Karlsson con el apoyo del equipo del Proyecto de Frutas Responsables, formado por Michael Riggs, María Hernández Lagana, Marlo Rankin, Valentina Pérez-Mardones, Debora Piscitelli, Helen Conesa Bernat, Helena Ventura y Aymeline Main de Boissiere. Andre Croppenstedt y Pascal Liu realizaron revisiones técnicas y editoriales. Pascal Liu proporcionó orientación general.

El equipo del Proyecto de Frutas Responsables agradece los atentos comentarios de Yannick Fiedler y de los participantes en la reunión "Acelerar la sostenibilidad en las cadenas de valor de las frutas tropicales con incentivos a la inversión", celebrada en línea el 22 de agosto de 2023.

1. El Proyecto de Frutas Responsables

El sector de las frutas tropicales ha crecido rápidamente en las últimas décadas. Con el aumento de la producción y las exportaciones, el sector ha proporcionado a los países productores muchos tipos de beneficios, incluyendo oportunidades de ingresos, creación de empleos y generación de ingresos por exportación. Las frutas tropicales también forman parte de una dieta sana para millones de personas; sin embargo, en algunos casos, la producción de frutas tropicales puede contribuir a impactos negativos en el medio ambiente y en los medios de vida y el bienestar de las personas. Además, el sector está muy expuesto a perturbaciones externas como los efectos del cambio climático, el aumento en los precios de los insumos y el transporte, así como a las recesiones económicas.

Para garantizar el éxito permanente de los sectores del aguacate y la piña, el proyecto dirigido por la FAO "Creación de cadenas de valor mundiales responsables para la producción y el comercio sostenibles de frutas tropicales" (en adelante, el Proyecto de Frutas Responsables) apoya a los actores de las cadenas de valor para garantizar que las industrias de frutas tropicales sean más sostenibles y resilientes a las crisis. El proyecto trabaja principalmente con empresas, asociaciones y productores de los sectores del aguacate y la piña. Sin embargo, los gobiernos tienen un papel crucial que desempeñar en la creación de un entorno propicio para lograr que las cadenas de valor del aguacate y la piña sean responsables y resilientes. Este documento explora ideas acerca de incentivos gubernamentales concretos que puedan fomentar la inversión responsable en los sectores del aguacate y la piña. Por ello, este documento es relevante para los actores gubernamentales y los encargados de formular las políticas, así como para la sociedad civil, los grupos de activistas y otros que buscan mejorar las inversiones.

Las ideas que aquí se presentan pretenden estimular el diálogo y servir de inspiración. No deben considerarse recomendaciones prescriptivas, sino más bien un punto de partida para considerar cómo los incentivos pueden apoyar el objetivo de promover la inversión sostenible en las industrias mundiales del aguacate y la piña.

2. La inversión puede contribuir a la sostenibilidad de las cadenas de valor del aguacate y la piña

La inversión es el compromiso de capital hacia algo, con la expectativa de acumular beneficios en el futuro. Desde el punto de vista de la sociedad, el rendimiento de la inversión agrícola puede consistir en beneficios financieros para los inversores, pero también en la creación de puestos de trabajo dignos, la seguridad alimentaria, el uso sostenible de los recursos naturales y muchos otros beneficios económicos, sociales y ambientales.

La inversión privada en cadenas de valor de frutas tropicales orientadas a la exportación se ha centrado a menudo en el aumento de la producción y la productividad y en el incremento de los beneficios financieros. En algunos casos, dicha inversión ha tenido repercusiones sociales y medioambientales negativas involuntarias que afectan a la sostenibilidad empresarial a largo plazo. De cara al futuro, para ser sostenible y garantizar la continuidad a largo plazo, la inversión debe lograr un equilibrio entre los beneficios y la productividad, por un lado, y la sostenibilidad social y medioambiental, por otro.

Aunque el sector privado representa la mayor parte de la inversión en producción, la inversión pública en bienes y servicios públicos generales, incluida la inversión en educación rural, servicios de extensión, sanidad, infraestructuras e investigación y desarrollo, son esenciales para fomentar la inversión privada en agricultura y sistemas alimentarios. Además, las políticas y las leyes, así como su aplicación y cumplimiento efectivos, son importantes para crear el entorno propicio necesario para que los actores del sector privado se comprometan a invertir a largo plazo en la agricultura.

3. El potencial de los incentivos para fomentar la inversión en agricultura

En 2021, la FAO y el Centro de Columbia sobre Inversión Sostenible (CCSI por sus siglas en inglés) publicaron la [Guía sobre incentivos para la inversión responsable en agricultura y sistemas alimentarios](#) (Bulman *et al.*, 2021). La guía define los incentivos a la inversión como "... medidas específicas proporcionadas por un gobierno a o en beneficio de un inversor (incluidos los productores a pequeña escala) para una inversión nueva o su expansión con el objetivo de influir en el tamaño, la ubicación, el impacto, el comportamiento, el sector u otro factor de dicha inversión." (Bulman *et al.*, 2021, p. vii). Los incentivos a la inversión son beneficios específicos para los inversores, a diferencia de las medidas gubernamentales generales que pueden influir en la cantidad y la calidad de la inversión.

Es importante señalar que los incentivos a la inversión son una de las muchas herramientas que los gobiernos pueden utilizar para promover la inversión. Sin embargo, un entorno favorable generalizado es más importante para promover y dirigir las inversiones que los incentivos a la inversión individuales, y los gobiernos deben tener en cuenta el entorno favorable y las diversas herramientas a su disposición a la hora de decidir si deben utilizarse los incentivos a la inversión y de qué forma deben emplearse.

Además de los incentivos, definidos en este documento como el apoyo específico de los gobiernos a los inversores, los agentes no estatales, incluidos los bancos y los organismos de certificación, también pueden influir en el comportamiento inversor mediante la prestación de apoyo, beneficios o interacciones empresariales, y mediante la imposición de condiciones al apoyo, los beneficios y las interacciones empresariales. Aunque el documento se centra en el papel de los gobiernos, reconoce el papel importante que pueden desempeñar los agentes no estatales a la hora de incentivar más y mejores inversiones.

4. Los incentivos públicos deben contribuir a la inversión responsable

Los incentivos a la inversión se han concedido frecuentemente para fomentar el establecimiento o el crecimiento de un sector específico con el fin de crear puestos de trabajo y generar ingresos de exportación. Muchas veces, se ha prestado menos atención a las posibles repercusiones de estos incentivos en la sostenibilidad social y ambiental.

Actualmente, existe una comprensión amplia sobre el hecho de que la inversión privada puede contribuir, o potencialmente poner en peligro, los objetivos de sostenibilidad. Los gobiernos están poniendo un mayor énfasis en los posibles impactos de los incentivos a la inversión, tanto en la cantidad de inversión estimulada por los incentivos como en sus impactos ambientales, económicos, de gobernanza, sanitarios y sociales.

Para aumentar la probabilidad de obtener resultados de sostenibilidad positivos y minimizar los riesgos de repercusiones negativas, los gobiernos pueden utilizar los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS-RAI por sus siglas en inglés) (CFS, 2014) a la hora de diseñar incentivos a la inversión y estrategias de inversión más amplias (consulte el recuadro 1). Los principios de CFS-RAI reflejan un consenso mundial sobre lo que significa la inversión agrícola responsable, ya que fueron elaborados por gobiernos junto con representantes de la sociedad civil y del sector privado, y han sido respaldados por instituciones internacionales, incorporados a las legislaciones nacionales y utilizados por muchos agronegocios.

Las inversiones responsables en agricultura y sistemas alimentarios pueden entenderse como inversiones que (1) contribuyen al desarrollo sostenible, (2) mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición, y (3) respetan los derechos humanos, al tiempo que (4) garantizan un rendimiento para el inversor. Por lo tanto, una inversión responsable un efecto de triple "P" (por sus siglas en inglés), en términos de ganancias ("profits", para el inversor), personas (impacto socioeconómico positivo) y planeta (protege y utiliza los recursos naturales de forma sostenible).

Recuadro 1: Principios para la Inversión Responsable en Agricultura y Sistemas Alimentarios del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS-RAI)

El CFS-RAI consta de 10 principios, que establecen las funciones y responsabilidades de los principales actores para incrementar la inversión responsable:

1. Contribuye a la seguridad alimentaria y a la nutrición.
2. Contribuye al desarrollo económico sostenible e inclusivo y a la erradicación de la pobreza.
3. Fomenta la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.
4. Involucra y empodera a los jóvenes.
5. Respeta la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques, así como el acceso al agua.
6. Conserva y gestiona de forma sostenible los recursos naturales, aumenta la resiliencia y reduce los riesgos de catástrofes.
7. Respeta el patrimonio cultural y los conocimientos tradicionales, y apoya la diversidad y la innovación.
8. Promueve una agricultura y unos sistemas alimentarios seguros y saludables.
9. Incorpora estructuras de gobernanza, procesos y mecanismos de reclamación inclusivos y transparentes.
10. Evalúa y aborda los impactos y promueve la rendición de cuentas.

5. Diferentes tipos de incentivos a la inversión

Los incentivos a la inversión en el sector agrícola incluyen las siguientes categorías generales (adaptado de Bulman *et al.*, 2021).

- *Incentivos financieros*
 - Transferencias financieras directas o subvenciones para, por ejemplo, fertilizantes, maquinaria y formación.
 - Préstamos o créditos concedidos en condiciones favorables.
 - Préstamos o créditos concedidos a tipos de interés de mercado en contextos en los que los bancos no conceden ningún tipo de préstamo al sector agrícola.
 - Promesa del gobierno de asumir la deuda de un agricultor o agronegocio en caso de incumplimiento.
 - Apoyo a los precios de mercado para garantizar precios mínimos a los productores. Seguros subvencionados, incluidos los seguros contra riesgos específicos (como los efectos negativos del cambio climático) y los seguros para fomentar el cambio de comportamiento (como la cobertura de las posibles pérdidas derivadas de la adopción de métodos de producción sostenibles).

- *Incentivos técnicos y suministro en especie de insumos o equipos*
 - Suministro de semillas específicas (por ejemplo, semillas resilientes al clima), maquinaria y equipos y otros insumos, a menudo en combinación con formación.
 - Investigación sobre prácticas agrícolas sostenibles y otras tecnologías, y difusión de dichas prácticas a través de, por ejemplo, servicios de extensión.
 - Servicios de facilitación, como ayudar a los inversores a comprender y cumplir la normativa y obtener permisos y licencias.
 - Servicios de incubación y aceleración de empresas.

- *Incentivos fiscales o incentivos tributarios*
 - Reducción de las tasas de impuestos sobre dividendos e intereses pagados en el extranjero.
 - Exención total del pago de impuestos durante un periodo determinado, o de forma permanente.
 - Reducción del impuesto de sociedades para las empresas que produzcan e inviertan en opciones sostenibles.
 - Exenciones del pago del impuesto sobre el valor añadido.
 - Créditos fiscales a la inversión que permitan deducir determinados gastos.
 - Abolición o reducción de aranceles.
 - Disposiciones de traslado de pérdidas que permiten a los inversores trasladar una pérdida fiscal hacia el futuro o hacia atrás para compensar el beneficio tributable. Esto permite a los inversores trasladar una pérdida fiscal a años posteriores para reducir los pagos fiscales futuros.
 - Exención del impuesto de exportación.

- *Incentivos reglamentarios*
 - Exenciones de las leyes y reglamentos nacionales. Por ejemplo, ofrecer exenciones caso por caso a los inversores de las leyes medioambientales o laborales o dentro de zonas económicas designadas.

- Protección especial de la tenencia de la tierra para los inversores a gran escala, independientemente de las reclamaciones legítimas de derechos de tenencia por parte de las poblaciones locales.
- *Inversión pública directa*
 - Proyectos de infraestructuras rurales como carreteras, electricidad, almacenamiento o irrigación que benefician a inversores específicos.
- *Contrataciones públicas*
 - Compra de alimentos a pequeños productores o productores que llevan a cabo prácticas sostenibles documentadas para su distribución a instituciones públicas como hospitales, escuelas y ayuda alimentaria.
- *Garantías públicas*
 - Normas nacionales de sostenibilidad o de indicación geográfica (IG) apoyados por los gobiernos.
 - Apoyo financiero y técnico para fomentar la adopción de las normas internacionales voluntarias de sostenibilidad existentes.

Estas categorías y ejemplos no exhaustivos pueden ayudar a comprender los incentivos a la inversión utilizados habitualmente, aunque no siempre exista una distinción clara entre los distintos tipos de incentivos. Sin embargo, es importante señalar que, aunque algunos de estos ejemplos pueden ayudar a impulsar la inversión en general, pueden no favorecer la inversión sostenible. Por ejemplo, según Bulman *et al.* (2021) y otras fuentes, los incentivos fiscales o tributarios y los incentivos normativos son arriesgados y tienen un impacto positivo limitado o nulo en los resultados de sostenibilidad. Por lo tanto, este documento no incluye ideas sobre incentivos fiscales y regulatorios.

La línea entre los incentivos y otras medidas gubernamentales puede ser ambigua. La inversión pública directa en infraestructuras rurales, como el riego, puede dirigirse a subsectores y grupos de inversores específicos o también puede beneficiar a una zona geográfica en general. La licitación pública de alimentos producidos localmente puede tener como objetivo la creación de un mercado fiable para los pequeños agricultores. Sin embargo, la licitación pública también puede tener como objetivo garantizar el suministro de alimentos sanos para los programas sociales, mientras que los beneficios para los pequeños productores pueden ser un objetivo secundario.

Una combinación de diferentes incentivos tiene más probabilidades de éxito que la implementación de incentivos aislados, especialmente para los pequeños productores. Por ejemplo, el apoyo técnico a los pequeños agricultores, como la formación en métodos de producción sostenibles, puede ir de la mano a la concesión de préstamos o subvenciones para apoyar la inversión en maquinaria e insumos más sostenibles, como equipos de riego por goteo que utilicen los recursos hídricos de forma eficiente, y de semillas resistentes al clima. Además, los incentivos pueden ser complementos de otras medidas gubernamentales, como el cumplimiento de las leyes.

La siguiente sección presenta algunas ideas sobre combinaciones de incentivos financieros, incentivos técnicos y provisión de respaldo público, inversión directa y contratación pública que pueden estimular la inversión sostenible. Según Bulman *et al.* (2021), estos incentivos pueden tener resultados positivos en materia de sostenibilidad.

6. Ideas iniciales de incentivos para fomentar la inversión sostenible en los sectores del aguacate y la piña

Las ideas que aquí se presentan pretenden estimular el debate y servir de inspiración. Estas ideas no son prescriptivas ni recomendaciones específicas, dado que requieren de contextualización. Estas ideas incluyen una mezcla de diferentes tipos de incentivos.

Apoyo para aumentar la capacidad de los pequeños productores y empresas para el cumplimiento de las reglamentaciones ambientales y sociales.

Los incentivos pueden ofrecerse como complemento a las medidas reguladoras. El cumplimiento de las nuevas leyes sobre sostenibilidad ambiental y social suele conllevar costos para los inversores, especialmente para los pequeños productores y las micro, pequeñas y medianas empresas. Con el fin de fortalecer la capacidad de los pequeños productores o los pequeños agronegocios para cumplir con nuevas leyes, el gobierno puede proporcionar subsidios que cubran al menos los costos iniciales para actualizar el sistema de producción a fin de poder cumplir con las nuevas reglamentaciones. También se puede proporcionar formación en las áreas cubiertas por las nuevas leyes.

Apoyo al cumplimiento de normas voluntarias de sostenibilidad acordes con las prioridades gubernamentales

Los gobiernos pueden ofrecer incentivos financieros y técnicos al tiempo que respaldan las certificaciones que se ajustan a las prioridades gubernamentales. Los gobiernos pueden cubrir los costos de obtención de certificaciones para los inversores que cuentan con menos recursos, como los pequeños agricultores. El apoyo financiero podría complementarse con formación sobre, por ejemplo, prácticas de producción sostenible y medidas de salud y seguridad ocupacional, así como métodos para medir el cumplimiento de requisitos como los sistemas de trazabilidad. Tanto los incentivos financieros como los incentivos técnicos pueden tener una duración determinada. Es importante que los gobiernos traten de garantizar que los actores puedan mantener la certificación sin un apoyo continuo. El diseño y la aplicación de estos incentivos podrían basarse en las experiencias de los proyectos de la FAO que han apoyado a los pequeños agricultores a cumplir con las normas voluntarias.

Es posible que los grandes inversores ya tengan la capacidad de obtener las certificaciones y no necesiten estímulos específicos para ello. Sin embargo, se les puede incentivar para que proporcionen capacitación a los pequeños productores para conseguir la certificación, especialmente en los casos en los que recurren a ellos para complementar su propia producción.

Apoyo financiero y técnico a los pioneros ante las nuevas normativas sobre sostenibilidad

La inversión en tecnologías y prácticas sostenibles, como prácticas de producción respetuosas con el medio ambiente o protocolos avanzados de salud y seguridad ocupacional, puede ser arriesgada desde el punto de vista financiero a corto y mediano plazo. Para crear cadenas de valor sostenibles y resilientes, es probable que los productores y las empresas tengan que invertir en cambios o mejoras de los sistemas de producción o procesamiento y que deban pagar cuotas de certificación. También puede ser necesario que tengan que dedicar tiempo y energía a mantenerse al día con los nuevos requisitos de sostenibilidad. Además, puede resultar costoso desarrollar sistemas internos de gestión de riesgos para identificar y abordar los riesgos de sostenibilidad. Aunque en el futuro se prevé que se establezcan normativas más estrictas sobre prácticas de producción sostenible y debida diligencia, los primeros en adoptarlas pueden recibir incentivos, como ayudas económicas, suministro de insumos, formación y seguros contra, por ejemplo, la pérdida de cosechas.

Inversión pública en investigación y desarrollo en las cadenas de valor sostenibles del aguacate y la piña

La escasa inversión en investigación y desarrollo (I+D) —I+D necesaria para impulsar las prácticas de producción agrícola sostenible— es una importante limitación para fomentar la inversión agrícola privada sostenible.

La inversión pública en I+D para la producción y el comercio sostenible, en combinación con la inversión privada, puede ayudar a 1) apoyar el desarrollo de nuevas tecnologías sostenibles hasta que éstas sean probadas; 2) mitigar el riesgo excesivo y hacer que las inversiones sean más viables desde el punto de vista comercial, y 3) subsanar las deficiencias de la inversión privada mediante la inversión conjunta (Leitheiser *et al.*, 2022).

La diversificación de cultivos es un ejemplo en el que podrían combinarse la inversión privada y la pública. La integración de más variedades podría aumentar la resiliencia de los sectores del aguacate y la piña ante los efectos negativos del cambio climático y ante otros retos. Como se ha visto en el sector del banano, la dependencia en una sola variedad también crea vulnerabilidad a las plagas y enfermedades de las plantas. La diversificación de los cultivos es una tarea de gran trascendencia que, con toda probabilidad, será impulsada por los actores del sector privado si la consideran viable desde el punto de vista comercial. Los gobiernos podrían respaldar esta iniciativa facilitando las relaciones entre el sector privado y las instituciones de investigación financiadas con fondos públicos.

El apoyo público a la I+D en otras tecnologías y prácticas sostenibles (como la agroecología, la producción con menos pesticidas, el riego por goteo y el fitomejoramiento) también podría ayudar a las cadenas de valor del aguacate y la piña a ser más sostenibles y resilientes.

Las empresas frecuentemente realizan investigaciones o recogen datos sobre otros temas relacionados con la sostenibilidad, como indicadores de clima y las propiedades del suelo. Sin embargo, la capacidad de las empresas puede variar a la hora de procesar y analizar los datos y los resultados de la investigación. Los gobiernos podrían apoyar tanto a las instituciones de investigación como a las empresas para que colaboren en I+D.

Para garantizar que los pequeños productores se beneficien de la I+D, éstos podrían participar en las iniciativas de I+D contribuyendo a los estudios piloto y a la aplicación sobre el terreno de la investigación o recibiendo información y formación sobre los resultados de la investigación. Sin embargo, sería necesario garantizar que se eviten los riesgos potenciales de estas iniciativas para los medios de subsistencia de los productores participantes (como la pérdida de cosechas o el desplazamiento de poblaciones indígenas o locales), o que se aseguren adecuadamente.

Alentar a las instituciones financieras privadas a que impongan condiciones de sostenibilidad en la concesión de préstamos a los actores del sector de las frutas tropicales.

Aunque este documento se centra por completo en los incentivos gubernamentales, hay que reconocer que las instituciones financieras privadas contribuyen a moldear el comportamiento de los inversores mediante las condiciones que imponen a la prestación de servicios financieros. Las instituciones financieras privadas pueden imponer condiciones relacionadas con la sostenibilidad, como demostrar que las operaciones de los prestatarios no contribuyen a impactos negativos como la deforestación o el abuso de los trabajadores. Las instituciones financieras pueden utilizar estas condiciones para reducir sus propios riesgos financieros. La legislación sobre debida diligencia también puede obligar a las instituciones financieras a imponer requisitos de sostenibilidad en los préstamos para demostrar que identifican y atienden los riesgos de sostenibilidad

de sus propias operaciones y las de sus prestatarios. Al mismo tiempo, los gobiernos pueden aumentar la capacidad de los prestatarios del sector de las frutas tropicales para cumplir los requisitos de los préstamos relacionados con la sostenibilidad mediante formación, asistencia técnica u otras formas de apoyo.

Inversiones públicas directas

La inversión pública directa puede desempeñar un papel importante en la creación de un entorno favorable a la inversión agrícola. Sin embargo, es necesario valorar, supervisar y evaluar cuidadosamente los resultados de sostenibilidad de la inversión pública. Por un lado, la inversión pública en, por ejemplo, el desarrollo de proyectos de riego a gran escala o el reciclaje y uso de residuos vegetales para energías renovables, puede tener un impacto positivo en la inversión en el sector de las frutas tropicales (Leitheiser *et al.*, 2022). Sin embargo, hay que tener en cuenta las repercusiones ambientales negativas imprevistas y el posible reparto desigual de los beneficios y riesgos entre los pequeños productores y las grandes empresas en este tipo de iniciativas públicas. Independientemente de que la inversión pública directa deba considerarse un incentivo a la inversión o una contribución al desarrollo rural en general, es una herramienta que puede fomentar la inversión agrícola sostenible si se diseña y aplica cuidadosamente.

Contrataciones públicas

Puede ser difícil especificar si la contratación pública debe considerarse un incentivo a la inversión o una actividad que pretende cumplir varios objetivos públicos, entre ellos el suministro de alimentos a las instituciones públicas. No obstante, la contratación pública puede crear tanto un mercado fiable como una fuente de ingresos para los productores, y aumentar así su capacidad de realizar inversiones sostenibles. Hay muchos ejemplos de contratación pública de productos alimentarios, como frutas de pequeños agricultores que se distribuyen en escuelas, hospitales públicos, cárceles y programas de ayuda alimentaria. Dado el valor nutricional de algunas frutas tropicales, incluirlas en las iniciativas de contratación pública puede cumplir varios objetivos de desarrollo, como fomentar la inversión y cumplir objetivos de seguridad alimentaria y nutrición. Para garantizar que la contratación pública contribuya específicamente a la inversión sostenible, se pueden utilizar criterios sociales y ambientales para la licitación. Por ejemplo, los gobiernos pueden dar prioridad a la contratación de pequeños productores que utilicen métodos de producción sostenibles desde el punto de vista ambiental (FAO, Alianza de Bioersity International y CIAT, Editora da UFRGS, 2021).

Difusión de información sobre casos positivos de inversores responsables

Los gobiernos pueden ayudar a difundir información sobre los inversores que se adhieren a los principios de inversión responsable y gestionan de forma proactiva los riesgos de sostenibilidad contribuyendo a la sostenibilidad y resiliencia del sector de las frutas tropicales. Esto puede inspirar a otros sobre oportunidades semejantes y dar una imagen positiva a los actores responsables de la industria. Sin embargo, la visibilidad de los inversores debe realizarse con cuidado y según estrictos criterios de sostenibilidad para evitar favoritismos y conflictos de interés.

Frutas con indicación geográfica

Los gobiernos pueden apoyar el desarrollo y la adopción de normas nacionales de sostenibilidad, por ejemplo, proporcionando ayuda financiera, elaborando material de orientación y formación para las indicaciones geográficas (IG) que incluyan requisitos de producción sostenible. Una IG es una certificación que identifica un producto como originario de un territorio concreto en el que una determinada calidad, reputación u otra característica del producto es atribuible esencialmente a su origen geográfico. Además de apoyar a los actores para que utilicen las IG, los gobiernos pueden ayudar a protegerlas mediante la emisión de etiquetas de certificación, procesos de aprobación y leyes (OMPI, 2023).

Las IG pueden animar a los productores a satisfacer la demanda de productos auténticos por parte de los consumidores y a producir productos de mayor calidad (Réquillart, 2007). La certificación de IG no es una certificación de sostenibilidad, pero puede estar sujeta a requisitos sociales y ambientales y fomentar así prácticas sostenibles. Si las IG aumentan la demanda de productos certificados, pueden contribuir a las ventas de los productores y, por tanto, a su capacidad de reinvertir en sus operaciones. Dado que las IG pueden estar sujetas a requisitos de sostenibilidad, también pueden fomentar la inversión sostenible. Las IG también pueden apoyar la conservación de los recursos genéticos autóctonos y locales, así como las prácticas tradicionales que contribuyen a la sostenibilidad ambiental y social.

La FAO ha trabajado con productores y asociaciones de Colombia para aumentar su capacidad y garantizar su participación en la definición de criterios para las IG (Vandecandelaere *et al.*, 2021). Algunos ejemplos de IG en el sector de las frutas tropicales son las piñas de Benín, Kerala en la India y Novo Remanso en Brasil. Aunque no se trata de una IG en sí misma, la FAO también apoya la producción y el comercio de variedades autóctonas de piña en Suriname (FAO, 2022).

Medidas adoptadas por los gobiernos de los países importadores

Las medidas del país de origen se refieren a las acciones regulatorias y políticas adoptadas por un país para promover la inversión extranjera directa de los inversores que están registrados en su territorio o jurisdicción. Por ejemplo, los países importadores de frutas tropicales pueden tener grandes empresas que invierten en el sector de las frutas tropicales en los países productores. Para contribuir a la sostenibilidad, estas medidas deben tener como objetivo garantizar que las inversiones se adhieran a prácticas éticas y sostenibles. Las medidas del país de origen pueden incluir incentivos para los inversores que contribuyan a la inversión responsable, así como normativas que incluyan sanciones contra las inversiones con impactos potencialmente negativos (Fiedler y Karlsson, 2016).

7. Ejemplos de procesos y mecanismos para diseñar y aplicar incentivos

Además de considerar qué tipos de incentivos a la inversión pueden ser adecuados para cumplir los objetivos de sostenibilidad, el proceso de diseño y aplicación de los incentivos es igualmente importante. Esta sección ofrece algunos ejemplos sobre cómo los incentivos a la inversión pueden diseñarse y aplicarse. Para una orientación más detallada, consulte la *Guía sobre incentivos a la inversión responsable en agricultura y sistemas alimentarios* (Bulman *et al.*, 2021).

Como se mencionó anteriormente, el objetivo de un incentivo gubernamental dirigido a un inversor privado es influir en el tamaño, la ubicación, el impacto, el sector u otras características de la inversión. Antes de ofrecer incentivos, los gobiernos deben analizar por qué las inversiones no se materializan en el tamaño, la ubicación o el sector deseados, o no generan el impacto esperado. Posteriormente, los gobiernos deben considerar si es adecuado modificar el marco político y jurídico existente o si los incentivos a la inversión son una opción útil, y así, considerar la mejor combinación de incentivos en conjunto con otras medidas.

Los incentivos deben ajustarse a las prioridades de los gobiernos, entre las que pueden incluirse el refuerzo del acceso a los mercados de exportación para aumentar los ingresos por exportación y crear empleo, así como el logro de diferentes objetivos de sostenibilidad, como la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, el aumento del uso de energías limpias, la prevención de la deforestación y el respeto de los derechos humanos y laborales.

Las condiciones geográficas, políticas, sociales y económicas de las cadenas de valor del aguacate y la piña varían de un país a otro y de una región a otra. Asimismo, los distintos actores de las cadenas de valor necesitan distintos tipos de apoyo. Por lo tanto, los incentivos deben adaptarse al contexto en el que se

ofrecen y al grupo objetivo específico. Como ya se ha señalado, los incentivos a la inversión deben considerarse dentro de un entorno propicio más amplio.

Los incentivos son una de las muchas herramientas que los gobiernos pueden utilizar para fomentar la inversión sostenible y disuadir la inversión insostenible. Los incentivos pueden no ser la herramienta más adecuada para prevenir que las inversiones den lugar a abusos de los derechos humanos o laborales o que incumplan la legislación ambiental. En su lugar, debe recurrirse a la aplicación de las leyes nacionales para evitar el incumplimiento de las obligaciones jurídicas internacionales y nacionales.

En el diseño y la aplicación de los incentivos a la inversión deben participar distintos actores gubernamentales y no gubernamentales. Los incentivos técnicos que implican I+D y formación pueden, por ejemplo, involucrar a instituciones de investigación, agentes de extensión y otros. La contratación pública de programas de alimentación escolar puede involucrar a varias entidades gubernamentales, incluidos los Ministerios de Educación, Agricultura y Política Social. El Ministerio de Finanzas también estaría implicado, y las distintas entidades gubernamentales involucradas tendrían que acordar un plan financiero y de ejecución conjunto. En general, también deberían participar las partes no gubernamentales, incluidas aquellas que podrían beneficiarse o verse afectadas negativamente por los incentivos y su posible impacto en la inversión. La inclusión de los grupos destinatarios de los incentivos (como agricultores, empresas, etc.) y representantes de las comunidades y los trabajadores puede aumentar la probabilidad de obtener los resultados deseados. Aunque estén bien intencionados, los incentivos que se llevan a cabo sin una consulta suficiente pueden tener un impacto inadecuado.

Una forma de coordinar con éxito el diseño y la aplicación de incentivos específicos para la cadena de valor en el sector de las frutas tropicales es el uso de asociaciones público-privadas (APP). Las APP entre empresas frutícolas, productores y asociaciones comerciales y gobiernos de los países productores no son incentivos en sí mismos, pero pueden utilizarse para difundir eficazmente los incentivos entre los destinatarios adecuados. Las APP pueden contribuir a reforzar el entorno propicio facilitando la coordinación de determinados sectores, lograr economías de escala en la adquisición de productos y el suministro de insumos, así como en el desarrollo de capacidades. Las APP han sido importantes motores del crecimiento en los sectores del aguacate y la piña en algunos de los mayores países productores.

En el sector del aguacate en particular, las APP en ocasiones se han centrado en garantizar que los productores, empaques y otros actores de la cadena de valor puedan cumplir con las medidas sanitarias y fitosanitarias de los países que importan la fruta. Estas APP han contribuido a canalizar apoyo para cubrir los costos de cumplimiento de dichas medidas, así como de la formación de productores y trabajadores. Las experiencias adquiridas con este tipo de APP podrían utilizarse para alcanzar objetivos de sostenibilidad. Las APP existentes que operan en regiones productoras de aguacate y piña que utilizan incentivos financieros y técnicos también pueden considerar opciones para garantizar que dichos incentivos estén vinculados a las prioridades de sostenibilidad del gobierno nacional. Dado el desarrollo de requerimientos de sostenibilidad más estrictos en los países importadores de frutas tropicales, los incentivos también pueden adaptarse para ayudar a los inversores a cumplir con dichos requisitos de sostenibilidad.

8. Mensajes clave y conclusión

Se necesita más y mejor inversión para fortalecer la sostenibilidad y resiliencia de las cadenas de valor del aguacate y la piña. Los incentivos gubernamentales dirigidos a los inversores pueden influir en la cantidad y la calidad de la inversión.

Este documento presenta algunas ideas sobre combinaciones de incentivos financieros, incentivos técnicos y respaldo público, inversión directa y contratación pública que pueden fomentar la inversión en producción y comercio sostenibles. Estas ideas pretenden estimular el diálogo y servir de inspiración, y no deben considerarse como recomendaciones prescriptivas, sino más bien un punto de partida para reflexionar sobre cómo los incentivos pueden apoyar el objetivo de promover la inversión sostenible en las industrias mundiales del aguacate y la piña.

Los incentivos son una herramienta entre muchas que los gobiernos pueden utilizar para promover la inversión. No deben percibirse como soluciones aisladas, sino como parte de una estrategia global que incorpore normativas, inversiones generales en bienes y servicios públicos y otras herramientas complementarias para alcanzar los objetivos gubernamentales.

Al diseñar los incentivos a la inversión, los gobiernos deben tener en cuenta las posibles repercusiones en los aspectos ambientales, económicos, de gobernanza, sanitarios y sociales para garantizar resultados positivos en materia de sostenibilidad y minimizar los riesgos. Los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios (CSA, 2014) proporcionan orientación para el diseño de incentivos a la inversión y estrategias de inversión más amplias para alcanzar los objetivos de sostenibilidad. La Guía de la FAO y el CCSI sobre incentivos para la inversión responsable en agricultura y sistemas alimentarios (Bulman *et al.*, 2021) ofrece recomendaciones valiosas para garantizar que el proceso de diseño y aplicación de incentivos se lleve a cabo de forma que aumente la probabilidad de impactos positivos y disminuya la posibilidad de que ocurran impactos negativos. El proceso de diseño y aplicación de incentivos es igual de importante que la selección de los tipos adecuados de incentivos. La participación de las partes interesadas a lo largo de todo el proceso es crucial para alcanzar los objetivos de sostenibilidad y resiliencia. Al considerar la combinación de incentivos como parte de un paquete holístico que incluye leyes, políticas públicas e instituciones, los gobiernos pueden fomentar la inversión responsable y sostenible en los sectores del aguacate y la piña.

Bibliografía

- Bulman, A., Cordes, K.Y., Mehranvar, L., Merrill, E. t Fiedler, Y.** 2021. *Guía sobre incentivos para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios*. Roma, FAO y Columbia Center on Sustainable Investment. [Guía sobre incentivos para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios \(fao.org\)](#)
- CFS.** 2014. *Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios*. Roma, FAO, WFP and IFAD. [Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios \(fao.org\)](#)
- FAO.** 2022. *Apoyo para el sector de la piña de Suriname: el Fondo ODS Conjunto de las Naciones Unidas aprueba la propuesta del Acelerador para el desarrollo y la innovación en la agricultura y la agroindustria 15 febrero 2022*. en: *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Roma. [Consultado el 20 de diciembre de 2023]. [Apoyo para el sector de la piña de Suriname: el Fondo ODS Conjunto de las Naciones Unidas aprueba la propuesta del Acelerador para el desarrollo y la innovación en la agricultura y la agroindustria \(fao.org\)](#)
- FAO, Alliance of Bioersity International y CIAT, Editora da UFRGS.** 2021. *Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets – Volumen 2*. Roma, FAO y Bioersity International. <https://www.fao.org/publications/card/en/c/CB7969EN/>
- FAO, APIA y INRAT.** 2023. *Fiche technique: investissement responsable dans l’agriculture et les systèmes alimentaires*. Roma, FAO. <https://www.fao.org/3/cc4673fr/cc4673fr.pdf>
- Fiedler, Y. y Karlsson, J.** 2016. *Home country measures that promote responsible foreign agricultural investment: Evidence from selected OECD countries*. FAO Commodity and Trade Policy Research Working Paper No 52. Trade and Markets Division, Economic and Social Development Department. Roma, FAO. www.fao.org/3/i5802e/i5802e.pdf
- Leitheiser, E., Gallagher, E., Bundgård, A., Heredia, S., y Cornelles, S.** 2022. *Leveraging Private Sector Practices to Guide Green Business Environment Reform*. Reporte de Investigación. Donor Committee for Enterprise Development. Cambridge, Reino Unido. www.enterprise-development.org/wp-content/uploads/DCED-BEWG-Green-Business-Environment-Reform-Report.pdf
- Réquillart, V.** 2007. *On the Economics of Geographical Indications in the EU*. Seminario INRA-IDEI: Indicaciones Geográficas y Marcas Colectivas: Estrategias Empresariales y Políticas Públicas, Toulouse, Francia, 14 y 15 de junio de 2007. http://idei.fr/sites/default/files/medias/doc/conf/inra/papers_2007/requillart.pdf
- Vandecandelaere, E., Fernando Samper, L, Rey, A., Daza, A., Mejía, P., Tartanac, F., y Vittori, M.** 2021. *The Geographical Indication Pathway to Sustainability: A Framework to Assess and Monitor the Contributions of Geographical Indications to Sustainability through a Participatory Process*. Sustainability, 13(14), 7535. <https://doi.org/10.3390/su13147535>
- WIPO.** 2023. What is a geographical indication? En: *WIPO*. Ginebra, Suiza. [Consultado el 20 de diciembre de 2023]. https://www.wipo.int/geo_indications/en/

CONTÁCTENOS

Proyecto de Frutas Responsables

Responsible-Fruits@fao.org <https://bit.ly/responsible-fruits>

División de Mercados y Comercio - línea de trabajo sobre Desarrollo económico

<https://www.fao.org/markets-and-trade/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Roma, Italia

Con el apoyo de:



Ministerio Federal
de Alimentación
y Agricultura